



## Histeria por la refinería

Característica de su temperamento y probable talón de Aquiles, la mecha corta de Felipe Calderón encendió la chinampina con que el secretario de Gobernación, Fernando Gómez Mont, pretendió sofocar el rijoso pero chispeante reclamo de Manlio Fabio Beltrones al Presidente: "¡Que se faje los pantalones!".

El anuncio de que el sitio donde se construirá la nueva refinería será sometido a debate fue aprovechado así por el coordinador de la bancada del PRI en el Senado:

"Ya no queremos más dudas; tampoco más indecisiones. ¡Que se faje los pantalones!".

Desde Washington, Gómez Mont emitió un comunicado en el que calificó de "inocuas" (que *no hacen daño*) las imputaciones de Beltrones, texto que corrigió después con la expresión "inicias" (*contrarias a la equidad, malas, injustas*):

"Si un valor distingue a la Presidencia de la República bajo el mandato del licenciado Felipe Calderón Hinojosa es la valentía y el coraje para tomar las decisiones y llevar a cabo las acciones necesarias para enfrentar los retos que tiene el país", escribió el secretario, y le pidió al senador rectificar sus palabras y recuperar "el respeto que deben regir las instituciones del país porque eso será valiente y servicial a México".

El senador vapuleado respondió al reproche de Gómez Mont con una sentencia inapelable: "Las equivocaciones suelen ser menos costosas que las indecisiones".

A las alusiones al "valor", la "valentía" y lo "valiente" hizo eco el coordinador de los diputados federales del PAN, Héctor Larios:

No es, dijo, "un acto valiente" atacar al Presidente. Por el contrario, "valiente y de valía para la nación sería sumarse al esfuerzo de un gobierno que busca incluir a todos en la toma de decisiones...".

A la cargada se sumó el presidente de la Mesa Directiva y pastor de los panistas en el Senado, Gustavo Madero, para decir que Calderón "ha tenido muchos pantalones".

Y en estas páginas, el coordinador de proyectos especiales del PAN, Juan Ignacio Zavala, publicó ayer que Beltrones debe estar "harto, cansado de que su jefe sea una mujer" (Beatriz Paredes), pues "perdió los estribos y sacó al machín que llevaba años contenido", dejando ver "toda la cultura priista resumida en la cita bravucona...".

Como se ve, demasiada histeria nada más por decirse que Calderón debe *fajarse* los pantalones.

Nadie ha dicho (ni Beltrones) que no tenga pantalones Calderón, así que de nada sirve saber, como lo informa el indiscreto Larios, que ha tenido "muchos".

Y nadie tampoco le ha dicho "cobarde" o algo por el estilo, así que las referencias a su "valor", "valentía" o lo "valiente" que es carecen de sentido.

Uno se *faja* los pantalones para no herniarse cuando está por hacer algo que requiere fuerza, y es la fuerza de la responsabilidad y las atribuciones presidenciales lo que Beltrones, al igual que muchos otros mexicanos, sugiere a Calderón en la toma de decisiones tan *inocuas* (aquí sí) como la construcción de una pinche refinería. ■■

[cmarin@milenio.com](mailto:cmarin@milenio.com)

